

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACION DEL SIGLO XXI

Por : CLEMENCIA MORALES MONTEJO

ABSTRACT

Se hace prioritario educar hombres conscientes de sus responsabilidades como ciudadanos, en un mundo que nos demanda nuevas habilidades, liderazgo y prácticas. La globalización ha convertido el mundo en una aldea virtual en donde las distancias y el tiempo son reales en nuestras comunicaciones, lo que nos da un campo nuevo de acción en la enseñanza y el aprendizaje.

La educación del Siglo XXI debe ser finalidad del desarrollo de todo ser humano. Progreso no necesariamente ha sido felicidad. El ser humano actual sobrevalora el aspecto económico y material del mundo, desvirtuando la interacción armónica hombre-naturaleza. Deberíamos aprender de la concepción sobre el respeto por la naturaleza que tienen las culturas Indígenas. Hay que tener cuidado cuando el progreso científico no se soporta en una reflexión en bien de la humanidad y de lo ecológico.

Los adelantos científicos deben ir necesariamente de la mano con el sentido ético que debería caracterizar a cualquier sociedad que se dice civilizada y que desea evolucionar dentro de un desarrollo integral. Hay que crear una sociedad más solidaria y más justa. Debemos formar un nuevo ser que pueda contribuir con calidad a la vida, reconocedor de las capacidades y las limitaciones de nuestra naturaleza humana.

Con el fin de que la Educación Superior cumpla con los objetivos que la sociedad actual le plantea, se requiere mejorar su alcance y administrar el proceso enseñanza-aprendizaje. Hay necesidad de hacer la educación más innovativa y alcanzable a más población, introduciendo nuevas maneras de educar en el mundo. Para esto es importante hacer sinergias con organizaciones que apoyen y validen la enseñanza.

Hay que preparar educadores con una nueva mentalidad, que consideren las diferentes realidades de los estados, regiones y localidades. Unos buenos educadores que utilicen métodos y herramientas para afrontar los desafíos de nuestros tiempos y puedan garantizar la adecuación e implementación de necesidades específicas para el desarrollo humano. Igualmente, que puedan educar hombres con pensamiento libre, conscientes de sus responsabilidades como ciudadanos y de la necesidad de democracia como opción válida para el desarrollo en este nuevo siglo. De esta manera, el resultado se vislumbra en personas con la capacidad de afrontar una sociedad más dinámica y globalizada.

El conocimiento que debe emanar de la reflexión entre “Que enseñar y Como enseñar” hace que sea esta distinción la que nos permita entender más la complejidad y la incertidumbre inmersas en el mundo de hoy. Para esto se requiere un profesor guía en

investigación, contrario al que transmite información. El sistema educativo debe darle cabida simultáneamente a la investigación y la enseñanza. Se requiere por lo tanto de un nuevo compromiso contractual para introducir esta idea de investigación tanto en universidades, empresas y gobierno.

Este nuevo mundo nos demanda nuevas habilidades, liderazgo y practicas. Los sistemas de enseñanza tradicionales han tenido problemas enormes para adaptarse a estos cambios caracterizados por la globalización. La globalización ha convertido al mundo en una aldea virtual en donde las distancias y el tiempo no existen en nuestras comunicaciones. Se requiere para esto de medios que revolucionen a los educadores y a los educandos mediante la utilización de nuevos sistemas que, incluyendo tecnologías de información y de telecomunicaciones, permitirán una óptima congruencia entre el aula y la vida real, mejorando la transición del alumno hacia su vida productiva.

Debe surgir un nuevo profesor capaz de inspirar, motivar, manejar y ser el vehículo que pueda evaluar correctamente a sus alumnos. El nuevo profesor debe ser capaz de cultivar conocimientos en ambientes de hiper-aprendizaje, cambiando su rol de ser un transmisor de conocimientos a un facilitador del aprendizaje. Debemos tener una propuesta para conducir los cambios en relación con lo que estamos aprendiendo, como lo estamos aprendiendo y como conducimos la investigación.

La tecnología y las comunicaciones se han convertido hoy en día en un modo de vida. Ninguna persona tiene todas las competencias que se requieren en un ambiente de trabajo para este siglo XXI. Pareciera que hay una diferencia entre lo que la educación provee y lo que nuestra sociedad y nuestra economía necesitan para desarrollar un ambiente de trabajo. Debemos preparar a los estudiantes para afrontar todos los desafíos que nos plantea la vida, adaptándonos a nuevos modos de aprendizaje.

Hay que dejar el antiguo modelo de énfasis en el profesor, y algunas interacciones entre profesor-alumno, que nos ha llevado a ineficiencias en las experiencias de aprendizaje. Debemos pasar a un nuevo modelo de educación colaborativa. Muchos estudiantes encuentran la interacción como un poderoso modelo de aprendizaje. El modelo jerárquico de aprendizaje ha sido reemplazado por responsabilidades colectivas. Hay que tener cuidado en los diseños curriculares, los cuáles deben basarse más en Que es lo que el estudiante necesita aprender? que en la pregunta de Que es lo que yo quiero enseñar?

El aprendizaje y la enseñanza deben desarrollar la capacidad de buscar, seleccionar, analizar, y sintetizar dada una basta cantidad de información, para lograr crear conocimiento. Debe ser un sistema muy flexible, sumergido en un ambiente cambiante. El modelo debe ser el centro que le permita al estudiante moverse de lugar en lugar y de persona a persona en un tiempo determinado. Debe surgir un nuevo tipo de institución diferente que sirva a las necesidades de este siglo XXI y a todos sus futuros alumnos en el desarrollo de un continuo aprendizaje.